

*Fortunatae Insulae: Canarias y el Mediterráneo*, Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo Insular de Tenerife, 2004, 390 pp.

Desde el 14 de octubre de 2004 al 9 de enero de 2005 ha tenido lugar en la Sala de Exposiciones del Centro Cultural de CajaCanarias de Santa Cruz de Tenerife una iniciativa cultural de extraordinaria importancia, la exposición *Fortunatae Insulae: Canarias y el Mediterráneo*. Esta muestra ha sido organizada por el Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo Insular de Tenerife (O.A.M.C.), en colaboración con CajaCanarias. Los comisarios de la exposición han sido Rafael González Antón, director del Museo Arqueológico de Tenerife, y Francisca Chaves Tristán, profesora titular de la Universidad de Sevilla.

En ella se han podido ver más de un centenar de objetos relacionados, de alguna manera, con las Islas Canarias en la Antigüedad Clásica, y procedentes de los siguientes museos, instituciones y colecciones: Museo Vaticano-Museo Gregoriano Etrusco, Museo de Cádiz, Museo del Prado (Madrid), Museo Arqueológico de Sevilla, Museo Arqueológico Nacional (Madrid), Museo Archeologico Nazionale di Napoli, Patronato Casa de Osuna (La Laguna), Museo Arqueológico de Tenerife, El Museo Canario, Museo delle Navi Romane (Nemi-Roma), Museo Nacional de Arte Romano (Mérida), Museo de Arqueología de Cataluña, Museo d'Arqueologia de Catalunya (Empúries), Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada (Gáldar), Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera, Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Lanzarote, Museo de Betancuria (Cabildo de Fuerteventura), Ayuntamiento de Arrecife (Lanzarote), Museo Histórico Municipal de San Fernando (Cádiz), Colección Santiago Rodríguez Pérez, Colección Gabriel Escribano, Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz, Museo della Cività Romana.

Fruto de esta exposición y del trabajo de investigación de numerosos expertos es este libro-catálogo. Se divide en dos grandes partes. En la primera parte, se recogen los siguientes artículos: Mercedes Oria Segura, «Más allá de las columnas de Heracles. El acercamiento del

mundo atlántico al mediterráneo en la mitología clásica», pp. 25-36; Eduardo Ferrer Albelda, «Los Púnicos de Occidente y el Atlántico», pp. 39-47; Genaro Chic García, «Medios y modos del transporte marítimo en época antigua», pp. 49-59; Francisco J. González Ponce, «Tradicón literaria y conocimiento científico. Los *Periplos* en el extremo de Occidente», pp. 61-70; Antonio Santana Santana y Trinidad Arcos Pereira, «Canarias en la *Historia Naturalis* de Plinio el Viejo», pp. 73-82; Fernando López Pardo, «Puntos de mercado y formas de comercio en las costas atlánticas de la Lybie en época fenicio-púnica», pp. 85-100; Enrique Gonzalbes Cravioto, «La Mauritania Tingitana. De los orígenes del reino a la época de los severos», pp. 103-116; Noe Villaverde, «La época tardorromana en Mavretania Tingitana (siglos III-VII)», pp. 119-131; Rafael González Antón, «Los guanches: una cultura atlántica», pp. 133-146; Enrique García Vargas, «Peces, pescadores y conservas del litoral Atlántico Occidental en la Antigüedad», pp. 149-169; M.<sup>a</sup> del Carmen del Arco Aguilar, «La explotación de la sal en los mares de Canarias durante la Antigüedad. Las salinas y saladeros de Rasca (Tenerife)», pp. 171-186; Joan Ramón, «Comercio y producciones cerámicas fenicio-púnicas: del Mediterráneo al Atlántico», pp. 189-198; C. Alfaro Giner, «Bienes exóticos: Madera, púrpura y ámbar», pp. 201-207; y Lázaro Sánchez Pinto, «Antiguas producciones naturales de Canarias», pp. 209-219.

En la segunda parte de este libro-catálogo se hace un estudio con una breve bibliografía de cada uno de los objetos de la exposición. Está dividida en tres grandes apartados. En el apartado titulado «El Territorio Mítico» (pp. 222-237), se describen trece objetos entre los que cabe destacar el «carnero», la escultura zoomorfa de bulto redondo descubierta cerca de la entrada del denominado «palacio de Zonzamas» (Teguise, Lanzarote). En el apartado titulado «La Navegación» (pp. 238-271), se describen treinta y un objetos, entre los que sobresalen los retratos de «Alejandro Magno», de Juba II, rey de Mauritania y del emperador Augusto de joven; diversas monedas y juegos. Finalmente, en el apartado titulado «El Mediterráneo explota Canarias» (pp. 272-390), se describen ciento



catorce objetos, entre los que se pueden mencionar diversas figuras, amuletos e ídolos; instrumentos de labor, como agujas, anzuelos y pesas; la famosa «Piedra Zanata», cuya interpretación de la inscripción levantó en su momento una gran discusión, al negar su validez diversos arqueólogos; vasijas, cuencos, lucernas y ánforas; y pintaderas o sellos («marcas de propiedad»), características, especialmente de la isla de Gran Canaria.

Para terminar, únicamente queda por decir que éste es un gran libro, reflejo de una gran exposición. Como se ha podido ver en

esta espléndida muestra, la relación de nuestras *Insulae* con el mundo clásico antiguo y, en general, con el mundo mediterráneo, que no es sólo mítica, sino también real y está argumentada. Con el libro *Fortunatae Insulae: Canarias y el Mediterráneo*, los estudiosos de las civilizaciones mediterráneas y del mundo aborigen canario tienen un perfecto argumento y una útil herramienta de trabajo para seguir investigando en nuestro pasado y su cultura.

AURELIO FERNÁNDEZ GARCÍA

